



**Yamile Yenitzi Pérez Vázquez**

**Felipe Antonio morales Hernández**

**Ensayo**

**Enfermería Gerontogeriatrica**

**Grado: 6 cuatrimestre**

**Grupo: "A"**

## Introducción

Los cuidados a la persona mayor algunas características que los diferencian de otros grupos de edad, es muy necesario conocer que sucede con el paso de los años, ya que existen diferentes tipos de cambios con el paso del tiempo la etapa del envejecimiento. Además, debemos de saber y tener en cuenta que, en principio, las necesidades básicas son las mismas que las del adulto más joven, no obstante, hay que contemplar que la forma de manifestarse es diferente y por lo tanto la manera de satisfacerlas también va a variar.

Por estas características, es necesario realizar los cuidados al anciano, comenzando por la necesidad de comunicación y relación con la persona mayor, con la familia, de manera que la obtención de los datos necesarios para ejercer el cuidado se realice en las condiciones óptimas. Contemplar las necesidades de los ancianos pasa por incluir una valoración de todas las áreas que le rodean, ya que algunas necesidades se encuentran alteradas, no por el cambio físico y funcional, sino por las barreras arquitectónicas o sociales que le rodean, que van a impedir que se pueda dar respuesta a esa alteración. De igual forma, las alteraciones de la cognición pueden dificultar la capacidad para la realización de otras actividades necesarias para el mantenimiento diario. Prestar los cuidados básicos necesarios para mantener la calidad de vida y evitar, o al menos retardar, los síndromes geriátricos, forma parte de los objetivos de atención a las personas mayores.

## IMPORTANCIA DE LOS CUIDADOS DE ENFERMERIA EN EL ADULTO MAYOR

Es muy importante tener en cuenta todos los conocimientos en base al cuidado que se debe de dar al paciente con mayor edad ya que ello puede presentar hasta diferentes tipos de cambios de conducta hay que entenderlos de manera correcta para así mantener a nuestro paciente estable. En primer lugar, se hace necesaria una valoración individual de cada persona. No hay dos iguales. Cada una cuenta con sus propias creencias y valores, fruto de experiencias vividas, determinadas prioridades que deben tenerse en cuenta a la hora de hacer recomendaciones, entre otros puntos. Si estas se obvian, es muy posible que exista un desacuerdo entre ambas posturas y, por qué no, derivar en un conflicto de intereses. Ante todo, es importantísimo que el personal sanitario evite hacer juicios de valor, aunque las opiniones no coincidan. Por ello, es necesario incluir una valoración biopsicosocial, pues los aspectos psicosociales influyen de la misma manera que el aspecto biológico en la persona. En cuanto al aspecto biológico, la capacidad sensorial y funcional

en estas edades cobran especial relevancia. En los ancianos dichas funciones deben ser valoradas sistemáticamente dado que los déficits sensoriales (especialmente el auditivo y el visual) producen un fuerte impacto en la interacción entre el profesional sanitario y el paciente. Así, por ejemplo, si el paciente tiene un déficit auditivo, arduamente podrá seguir de manera adecuada las instrucciones que uno le dé. Si se tienen en cuenta estas limitaciones y se procuran evitar, minimizarlas o mejorarlas, se conseguirá una mayor cobertura en la comprensión de las instrucciones propuestas. En definitiva, la relación y comunicación con el adulto mayor plantea ligeras dificultades que no se pueden obviar a la hora de actuar. En el ámbito de los servicios de salud son muchos los problemas que se originan cuando la comunicación es mala, apresurada e impersonal. Está demostrado que el establecimiento de una adecuada interacción entre el profesional y los usuarios de los servicios sanitarios garantiza la adopción de medidas y estrategias preventivas por parte del usuario, evitando así problemas futuros. La comunicación interpersonal es un proceso en el que se integran distintas capacidades de respuesta que pueden ser aprendidas y modificables mediante el entrenamiento en habilidades sociales. Este aprendizaje exige el conocimiento y dominio de un conjunto de habilidades específicas: cognitivos conocimientos sobre la materia, técnicas (manejo de técnicas, instrumental, etc.; pero asimismo requiere, en mayor o menor medida, determinadas habilidades sociales o comunicativas, tanto de carácter general como puede ser saber mantener una conversación, como específicas desarrollar empatía. Además de estas habilidades, el profesional debe tener en cuenta otros elementos facilitadores de la comunicación, como son: El lugar y el momento oportuno para establecer la conversación. Demostrar una escucha activa teniendo en cuenta que ambas partes entienden lo que dice la contraria. Seguir una secuencia ordenada a la hora de preguntar; yendo de lo general formulando preguntas abiertas a lo particular preguntas cerradas. Asertividad: ponerse en el lugar del otro, ser comprensivo y comportarse de manera íntegra, madura y racional con el punto de vista del otro

Es muy importante realizar cada uno de los tratos de cuidados correctos a las personas mayores de una manera correcta y cuidadosa ya que cada persona adulta presenta diferentes cambios y hay que saber como dar la mejor atención a cada uno de as personas mayores.